

El cultivo del ciruelo

*E. Mataix

** S. García y F. Romero

* ESTACIÓN EXPERIMENTAL AGRARIA DE LLUXTENT
** ÀREA DE PROTECCIÓ DE LOS CULTIVOS



CARIES EN MADERA DEL CIRUELO

Phellinus pomaceus (Pers.) Maire

En los cultivos de frutales son relativamente frecuentes los cambios de variedades y las podas de regeneración ó rejuvenecimiento. Estas operaciones se llevan a cabo realizando cortes en las ramas, lo que produce importantes heridas, desequilibrios fisiológicos y estreses en las plantas que, generalmente, conllevan ó abren la posibilidad de presencia de problemas sanitarios y, a menudo, ataques de hongos.

Muchos de estos patógenos suelen provocar la denominada “caries”, como, por ejemplo, los hongos *Polyporus squamosus*, *Laetiporus sulphureus*, *Stereum purpureum*, etcétera. Uno de los que afecta a los frutales, y que es perfectamente reconocible en el campo, que produce la



Foto 2. Desarrollo del hongo al lado de corte de poda mediano.

“caries”, es la especie **Phellinus pomaceus (Pers.) Maire**.

DESCRIPCIÓN DEL HONGO

Este hongo es de la familia Polyporaceae, Orden Aphyllophorales, Clase Basidiomycetes. Tiene numerosas sinonimias, como *Boletus pomaceus*, *Boletus tuberculatus*, *Fomes pomaceus*, *Phellinus tuberculatus*, *Polyporus fulvus*, que varían según las fuentes consultadas, estando últimamente como más aceptado el nombre de **Phellinus pomaceus**. Este hongo se considera a veces como subespecie o variedad de *Phellinus igniarius*, con el que sin duda está próximamente relacionado.

Se caracteriza por tener fructificaciones más

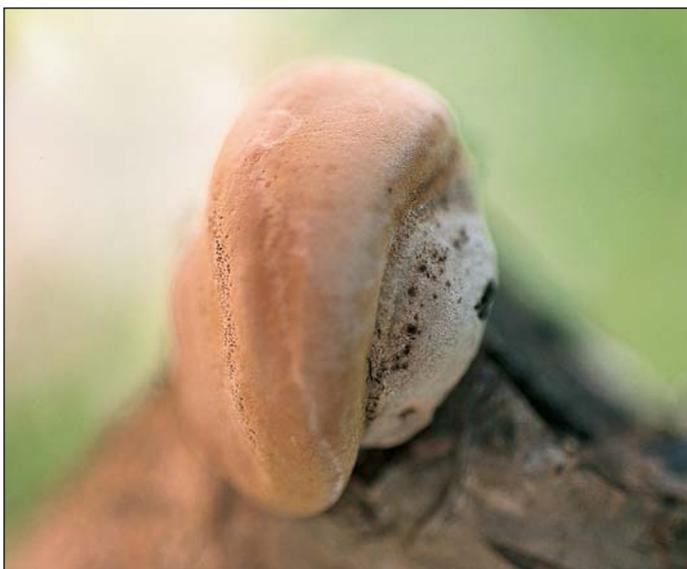


Foto 1. Fructificación del hongo *Phellinus pomaceus*.



Foto 3. Desarrollo del hongo en tronco de árbol afectado.

bien pequeñas, duras y leñosas que normalmente son resupinadas, aunque a veces tienen forma de casco o de cojinete, y pueden medir hasta 6 cm de diámetro; la costra dura de la cara superior, cuando se encuentra, es gris o parda con surcos concéntricos; la margen, en crecimiento activo, es aterciopelada y grisácea, y posteriormente pardo amarillenta; la superficie inferior, con los poros, es parda pálida, al principio con un brillo grisáceo.

ESPECIES ATACADAS

Parece estar limitado a árboles de la familia Rosaceae, especialmente a especies de *Prunus* y de *Crataegus*; es especialmente frecuente en ciruelos viejos y descuidados, sobre los que se causa una pudrición blanca, desmenuzable, en el centro de la rama o del tronco; en torno a este área de pudrición avanzada, se encuentra una zona dura y firme, pardo amoratada, de pudrición incipiente.

En ciruelos es cada vez más frecuente ver el ataque de este hongo sobre todo en dos tipos de plantaciones según su edad: en aquellas plantaciones de 20 o más años, que incluso tienen maderas intermedias, debido a que durante su vida se le han realizado alguna injertada para cambiar de variedad, y en aquellas que se le han realizado heridas de poda grandes, que no llegan a cicatrizar adecuadamente, y son la puerta de entrada por las que penetra el hongo.

También puede presentarse en plantaciones jóvenes de 7 a 10 años, por la ejecución de actuaciones severas como las que se realizan con podas fuertes y desequilibradas, cortando ramas que dejan heridas importantes, y sobre todo en reinjertadas a partir del descabezado de las ramas para efectuar injertos de púa.

Hay que significar que cada vez son menos realizadas labores de saneamiento cuidadosas en la poda, tal como la protección de las heridas con productos adecuados, ya que influye el alto coste de la mano de obra.



Foto 4. Se observa "caries" que ha afectado al tronco del árbol.



FORMA DE ACCIÓN Y SÍNTOMAS

El hongo penetra hasta el interior de la rama o tronco a través de heridas, podas, rotura de ramas, etcétera, por la exposición del duramen al exterior.

Los síntomas en árboles afectados, son de decaimiento en general del árbol, brotaciones poco vigorosas y pudrición de la médula y el duramen de las ramas. En varios años llega a la zona del tronco y provoca un decaimiento tan grande del árbol, que los frutos no llegan a ser comerciales como consecuencia de no terminar su proceso de crecimiento y maduración.

Cuando se observa los carpóforos (setas) del hongo en el exterior, tal como se observa en las fotos, la **caries** en el interior está muy avanzada y requeriría grandes cortes de saneamiento que además de costosas en muchos casos, no logran recuperar la productividad del frutal.

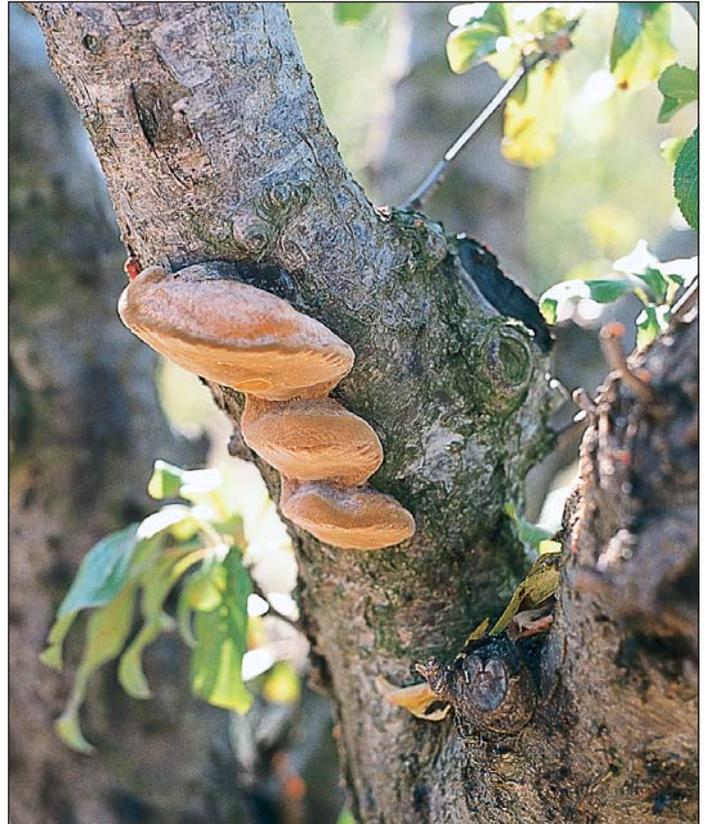


Foto 5. Hongo en el exterior de la rama afectada. Brazo principal.

MEDIDAS DE CONTROL

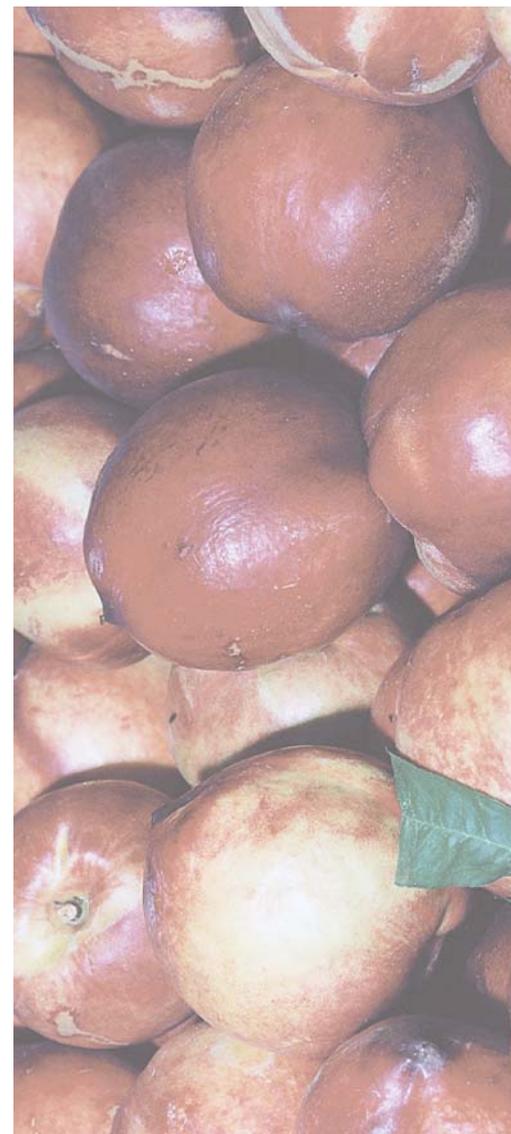
Puede ejercerse cierto control saneando las zonas de rotura de ramas, podando y eliminando hasta cerca del tronco las ramas rotas para impedir la infección; y sobre todo, con un buen manejo de la poda, ajustando la dirección del corte y evitando que el agua duerma en las heridas de poda, que éstas sean lo mas pequeñas posibles y utilizando productos para la protección de los cortes. Para evitar la dispersión de la enfermedad es conveniente quemar la ramas cortadas con síntomas de caries.

En resumen, para combatir las **caries de la madera** de los frutales debemos:

- Realizar podas adecuadas, evitando cortes grandes.
- Proteger las heridas del árbol con mástico o productos específicos.
- Eliminación de ramas infectadas.
- Eliminación de árboles infectados.



Foto 6. Fructificación del hongo al lado de un corte antiguo.



Fotos 7 y 8. Corte de poda, fuente de entrada al hongo.

El cultivo del ciruelo